



EL SALVADOR
San Salvador

Señores El Salvador

Roberto Simán Siri

DELEGADO



Conocí el Movimiento Regnum Christi a través de mi esposa Ana Bravo, cuando éramos novios y lo que me atrajo y me captó fue su testimonio y el de su grupo de amigos del RC. Me incorporé en noviembre de 1986 en México DF y tuve la bendición de conocer grandes Legionarios formadores que con mucha paciencia me guiaron y ayudaron a crecer en mi vida espiritual y a conocer el Movimiento. En 1991, por razones de trabajo, regresé a mi país natal, El Salvador, y desde el principio, junto con mi esposa, quisimos empezar el RC. No fue fácil, con la ayuda de Dios logramos integrar los primeros equipos en 1995 y el primer apostolado, el Programa de Evangelizadores a Tiempo Completo. En los siguientes 15 años me tocó asumir la responsabilidad de asistente de la sección de señores, coordinador local de apostolado, responsable de grupo y de equipo, responsable de los colaboradores. De 2001 a 2004, por razones de trabajo nos trasladamos a vivir a Washington DC. Fue una experiencia muy enriquecedora, incluyendo el participar en la Junta Directiva del colegio Woodmont Academy en Maryland. Regresamos a El Salvador y en 2007 tuvimos la bendición de recibir a la comunidad de los sacerdotes Legionarios. En la actualidad, soy responsable de equipo, apoyo el apostolado de ETC y a la comunidad de los padres en proyectos para el crecimiento del RC en el país.

¿Qué significa para ti participar en la Convención?

Por un lado, es una gran responsabilidad pues es un evento trascendental en la historia del Movimiento y por otro lado es un gran honor poder ser instrumento en el plan que Dios tiene, para seguir utilizando al RC como un medio para ayudar a muchas almas a santificarse.

¿Qué es el Regnum Christi para ti?

El RC ha sido un verdadero privilegio para mí, para mi familia y para muchas otras personas; me ha ayudado a conocer mi fe y a crecer en mis compromisos como católico. En los años que vivimos la fundación del RC en mi país, hubieron muchas alegrías y también algunos momentos de sufrimiento que ayudaron a madurar mi vocación. Estos años me han confirmado que es una obra de Dios que ayuda a las personas a crecer en su vida espiritual, a comprometerse y perseverar en la oración y apostolados, transformando vidas, suscitando vocaciones y acercándonos a Él.



REGNUM CHRISTI

¡Venga tu Reino!